



JUAN CRISTÓBAL MEZA ¿QUÉ SE PUEDE HACER SALVO VER PELÍCULAS?

El compositor, pianista –e incluso actor espontáneo de cine– proyecta sus 40 años de creación a través de 40 partituras para 40 películas chilenas reconocidas por el público, entre ellas, la adaptación de canciones que realizó para «Una mujer fantástica», de Sebastián Lelio, que obtuvo el Oscar en 2018.

Por_ Iñigo Díaz

Hay una mujer que merodea el Parque Forestal. Está medio chiflada, pero es más feliz que el resto de las personas que viven en ese Chile oscuro de los 80. Ella reúne a un grupo de niños para darles clases como si estuviera en una sala, porque al parecer había sido profesora en otros tiempos. Algunos se burlan, otros le siguen la corriente, otros la ven con admiración. El personaje se llama Candelaria y está interpretado por **Delfina Guzmán**.

“Es un guion que escribió mi madre para la compañía Ictus. «La Candelaria» era más un video argumental que una película y tuvo la dirección de Silvio Caiozzi. Contaba la historia de dos mujeres (Candelaria y Laura), interpretadas por Delfina. Una vagabunda del Parque Forestal y una señora de alta sociedad que vive en uno de esos departamentos de Ismael Valdés Vergara”, rememora **Juan Cristóbal Meza Guzmán** (1961), hijo de la reconocida actriz chilena y del dramaturgo y director de teatro Gustavo Meza.

Por su casa transitaban diariamente actores, dramaturgos, directores y escritores. José Donoso, Tennyson Ferrada, Jaime Vadell, Luis Alarcón. La narrativa, el teatro, la actuación y el mundo escénico han pertenecido siempre a su vida.

«La Candelaria» no es sólo un recuerdo en la memoria de Juan Cristóbal Meza sino un punto de referencia. Es el inicio de una historia de 40 años de música que él está conmemorando durante 2026 como compositor de bandas sonoras para películas chilenas.

En abril pasado en el GAM, Juan Cristóbal Meza dio el concierto titulado «1986-2026: De la clandestinidad a Netflix». Es el primero de una retrospectiva de este año con música en vivo en el que repasa diversas obras que ha escrito para cine, documentales y televisión. Esa noche se presentó tocando el piano, junto a un ensamble de cámara de cuerdas y vientos, y la participación de la actriz y cantante pop Dindi Jane.

Un largo arco narrativo

Juan Cristóbal Meza es autor de partituras para películas del cine chileno reconocidas por el público, como «Fuga» (2006, de **Pablo Larraín**), «Neruda» (2014, de **Manuel Basoalto**), «Allende en su laberinto» (2014, de **Miguel Littín**) y «Pacto de fuga» (2020, de **David Albala**), entre otras. A esa lista se unen más acontecimientos de ese recorrido por cuatro décadas de composición: la banda sonora para la popular serie «Prófugos» (2011), vista en todo el mundo a través de plataformas; y la adaptación de canciones que realizó para «Una mujer fantástica» (2017), de Sebastián Lelio, la película chilena que obtuvo el Oscar en 2018.

© Rod Hoffman



LA CANTANTE POP Y ACTRIZ DINDI JANE ES UNA COLABORADORA DE JUAN CRISTÓBAL MEZA EN SU CICLO DE CONCIERTOS DEDICADOS A SU MÚSICA PARA CINE.

© Antar Music



La propia «La Candelaria», de 1986, es un ejemplo de esos primeros tiempos de composición intuitiva y desafiante de Meza, quien comenzó en el campo de la música para imagen mientras aún era estudiante universitario. Para ella escribió una música incidental con piano y flauta travesera, muy profunda y bella.

“Silvio Caiozzi me había visto trabajar con Andrés Pérez en Teatro, y me propuso escribir la música. Además nos conocíamos porque yo había actuado en su película «Julio comienza en Julio», recuerda.


En los 80, las cintas clandestinas se distribuían por mano o se daban funciones en poblaciones y universidades. Eso también ocurrió en 1986 con «Los niños prohibidos», un documental de Augusto Góngora, que trabajaba con Televisión. “Escribí la música para ese documental donde niños de distintos lugares y clases sociales de Santiago hablaban de cómo los impactaba la dictadura”, dice Meza.

Música reencontrada

En paralelo a los conciertos «1986-2026: De la clandestinidad a Netflix», que estarán en marcha durante el año, la música de Juan Cristóbal Meza (su discografía editada y material aún inédito) está llegando al catálogo del sello Antar Music. Durante este semestre estará disponible en plataformas de escucha, una asignatura pendiente para un compositor formado, transformado y consolidado en la era predigital.

“La música para películas tiene una vida paralela a la imagen. Si bien se complementa, muchas veces avanza por su propio lado. Hay películas de las que se recuerda más la música que la historia que se narra. Pero siempre son complementarias: el mundo narrativo de Fellini no se podría entender sin la música de Nino Rota”, explica Meza.

—¿Creas desde la imagen con sonido ambiente o desde la lectura de un guion?

“Prefiero componer frente a la imagen. Y luego prefiero la música orgánicamente entendida, porque le tengo alergia a lo digital. Para «Pacto de fuga» insistí mucho en grabar con una orquesta de verdad. Por eso fui a Bratislava para trabajar con una orquesta de 60 músicos especializada en bandas sonoras. En los años en que viví y trabajé en *Los Angeles*, Estados Unidos, con una productora haciendo bandas sonoras, varias películas que salieron tuvieron mi música grabada por esa orquesta en Eslovaquia. Después de 40 años, puedo decir que soy un compositor más sensorial que ninguna otra cosa”. 



«Julio comienza en Julio», la iniciación de un joven

“Cuando chico tenía un sueño que se me repetía. Llegaba mi mamá, me despertaba y me decía, ‘ven, levántate, tienes que venir a actuar, porque el actor no está y tienes que reemplazarlo’”, relata Juan Cristóbal Meza. Si los sueños se cumplen, entonces en 1976, cuando comenzó el rodaje de la película de Silvio Caiozzi «Julio comienza en Julio» (1979), Meza alcanzó ese anhelo.

Él fue el quinceañero protagonista de la historia, el hijo y heredero del terrateniente Julio García del Castaño, quien tiene que convertirse en un hombre como dictaba la norma de esos tiempos. En este caso, con una prostituta llamada María e interpretada por Schlomit Baytelman. “Toda la filmación fue muy natural y hogareña para mí, porque el ambiente de los actores era común en mi vida. Yo me dejaba dirigir por Silvio Caiozzi. Por muchos años no pude ver la película porque encontraba que lo había hecho pésimo”, recuerda.

Pero esa experiencia marcó más a Meza como músico que como actor. “Yo veía a Luis Advis componer la música para la película en un piano de cola que estaba allí. Se sentaba con Caiozzi y juntos resolvían muchas cosas de la banda sonora que después escuchamos. Desde ahí todo cambió para mí”, dice acerca de la verdadera iniciación de ese joven, el futuro compositor de música para cine.